

PASTOR'S CORNER:

According to a recent survey done by the Pew Research Center, the share of Americans who do not identify with a religious group is surely growing: While nationwide surveys in the 1970s and '80s found that fewer than one-in-ten U.S. adults said they had no religious affiliation, fully 23% now describe themselves as atheists, agnostics or "nothing in particular." As a priest and a pastor, this really bothers me and I am trying to understand what has changed over the past 40 years. Because of the limited space here in this column, I will try to briefly explain what I believe to be part of the reason why. In my conversations with some kids in our parish and elsewhere, many of them believe that science has proven that God does not exist and that the Bible is historically inaccurate, therefore, Christianity might be nice and might make someone feel good, but it should not be taken too seriously. What really drives this, however, is the misguided belief that scientific investigation is necessary for something to be true. In other words, if I can't see it, then it must not exist. To be fair, science is important and should be applied to all material things (things we can see), but you cannot apply that same principle to those things that cannot be seen, yet we believe to be true. For example, if you ask those same people who describe themselves as atheists or agnostics if they believe love exists, they will probably say, "yes." But then if you ask them to prove it through scientific investigation, they will be unable to do so because love is not material (cannot be seen). Yet they believe it exists. The problem these people seem to have is that they believe only scientific knowledge can prove something to be true, and this is a very narrow-minded way of thinking. There are many things we believe to be true that you cannot prove: love, truth itself, beauty, God. For those of us who have children who have stopped believing in God, chances are it is because of this way of thinking. Sadly, when there is nothing to believe in, people will fill that void often time by taking up radical political causes that can easily resort to intimidation and violence. If we can teach our kids that knowledge is not limited to scientific investigation, but can be gained through other ways such as poetry, art, music, love, etc., they will find the God their hearts are truly searching for.



PALABRAS DEL PASTOR:

De acuerdo a una encuesta reciente realizada por Pew Research Center, el porcentaje de estadounidenses quienes no se identifican con un grupo religioso está creciendo sin duda. Mientras que encuestas de escala nacional en los años 70's y 80's encontraron que menos de uno de cada diez adultos estadounidenses dijeron que no tenían afiliación religiosa, 23% ahora se describen como ateos, agnósticos o "nada en particular." Como sacerdote y pastor, esto deberá me molesta y estoy tratando de comprender qué ha cambiado sobre los últimos 40 años. Debido al espacio limitado aquí en esta columna, trataré de explicar brevemente lo que creo que es parte de la razón por la cual. En mis conversaciones con algunos niños de nuestra parroquia y en otros lugares, muchos de ellos creen que la ciencia ha demostrado que Dios no existe y que la Biblia es históricamente incorrecta, por lo tanto, el cristianismo puede ser agradable y puede hacer sentir bien a las personas, pero no debería de ser tomada muy en serio. Lo que realmente impulsa esto, sin embargo, es la creencia equivocada, esa investigación científica es necesaria para que algo sea verdadero. En otras palabras, si no lo puedo ver, entonces no existe. Para ser justo, la ciencia es importante y debe ser aplicada a todas las cosas materiales (cosas que podemos ver), pero no podemos aplicar este mismo principio a esas cosas que no se ven y aun así creer que son verdaderas. Por ejemplo, si les preguntamos a esas mismas personas quienes se describen como ateos o agnósticos si creen que el amor existe, ellos probablemente dirán, "sí." Pero si les pedimos que lo comprueben por una investigación científica, ellos no podrán hacerlo porque el amor no es material (no se puede ver). Y aun así creen que existe. El problema que esta gente parece tener es que creen que solo el conocimiento científico puede probar que algo es verdadero y esto es un pensamiento muy estrecho. Hay muchas cosas que creemos ser verdaderas que no podemos comprobar: el amor, la verdad misma, la belleza, Dios. Para aquellos quienes tienen hijos y que han dejado de creer en Dios, probablemente es por esta manera de pensar. Lamentablemente, cuando no hay algo en que creer, la gente llena ese vacío, muchas de las veces, con causas políticas radicales que fácilmente pueden recurrir a la intimidación y a la violencia. Si podemos enseñarles a nuestros hijos que el conocimiento no está limitado a la investigación científica pero que puede obtenerse a través de otras formas como la poesía, el arte, la música, el amor, etc., ellos encontraran al Dios que sus corazones están realmente buscando.

Your brother in Christ,

Su hermano en Cristo,